

15 Junio

San Jerónimo de Stridón

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas al santo

Tono 1

Melodía; «Alegría en las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Habiendo sido considerado digno de la bienaventuranza celestial, el venerable Jerónimo, poseedor de inteligencia celestial, ora con audacia al único Rey de todos en favor de nosotros que celebramos piadosamente su memoria.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Engalanados sobre tu honorable memoria, oh padre Jerónimo, nosotros, los coros de los monjes, te ofrecemos himnos, pidiendo tu intercesión, de la cual no nos prives que te honramos con amor.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Sabiendo que eres una riqueza de doctrinas divinamente sabias y un tesoro de exaltada visión, clamamos en voz alta a ti: Alégrate, oh habitante de la ciudad de Dios, que compartes la suerte de los predicadores más sabios y venerables que han brillado en hazañas ascéticas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

Ofreciste a tu Creador, oh venerable, la rectitud de mente, la pureza, la abstinencia, la oración concentrada, el derramamiento de lágrimas, por cuyo bien fuiste considerado digno de contemplar la gloria de Dios, sobre la cual Sus excelentísimos servidores miran fijamente, y cantan el tres veces santo himno, que cantan en el cielo los ángeles, oh divinamente sabio Jerónimo.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Tomando la cruz sobre tu hombro, y soportando valientemente las tribulaciones, agradaste a Dios; y condujiste hacia Él multitud de vírgenes, siendo tú adorno del venerable, receptáculo del Espíritu divino. Por lo cual nosotros, los fieles, celebramos tu memoria anual, pidiendo tu ayuda.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Belén gloriosa, ciudad donde nació el Señor en carne, recibió tus trabajos y el sudor de tus hazañas ascéticas; y allí tuvo lugar tu reposo. ¡Oh, divinamente sabio! Y, totalmente iluminado, oh Jerónimo, te has presentado con alegría ante el Juez de la contienda, el Salvador del mundo, suplicándole por nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Deseando verdaderamente la sabiduría de Dios, escuchaste diligentemente las palabras del gran Gregorio, retórico y teólogo; y aprendiendo así lo que era divino, luchaste bien, oh venerable padre, y a todos te mostraste honorable y agradable a Cristo, como su siervo sincero. Nunca dejes de suplicarle en nombre de aquellos que con fe y amor atesoran tu honrada memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

La sombra de la ley ha pasado ahora que ha llegado la gracia, porque así como la Zarza envuelta en llamas no se consumió, así tú pariste un Niño, oh Virgen y permaneciste Virgen; en lugar de una columna de fuego, ha amanecido el Sol de justicia, en lugar de Moisés, ha venido Cristo, la salvación de nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;

19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,

9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas al santo

Tono 5

Melodía: «Regocijate...»

Alégrate, oh inteligencia pura, que recibiste el resplandor de Dios, impartíéndolo a los fieles que honran tu santa memoria, oh sabio Jerónimo. Pues con tus sabios escritos, oh venerable, mueves a todos los racionales a la alabanza de Dios, como hábil maestro del pueblo cristiano y de su inquebrantable confirmación.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

Alégrate, tú que fuiste firme por el temor de Dios, porque por ello llegaste a reconocer la sabiduría divina, y con amor y tierna compasión te hiciste propio de tu Creador, oh Jerónimo, como alguien lleno de comprensión, virtud y celo divinos. Por tanto, oh bendito, por tus súplicas al Señor libera de toda miseria y tristeza a quienes te cantan.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme a Jehová; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Alégrate, oh buen vástago de Dalmacia, que fuiste criado en santidad en Tierra Santa y que viviste durante muchos años en luchas ascéticas, que emprendiste, arrasándote a ti mismo. Por tanto, con razón habitas ahora en el cielo, lleno de gloria, como iniciado de los divinos misterios, como heredero del reino de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Aunque amabas la sabiduría exterior, fuiste considerado digno de aquello que era más grande y más elevado que ella, oh glorioso Jerónimo. Por lo tanto, cuando alcanzaste la excelencia en ambos, tu vida agradable a Dios fue reconocida por todos; porque tus victorias sobre el adversario te proclaman hijo de la luz y favorito de Cristo, el Dador de luz, quien por tus súplicas concede iluminación, paz y gran misericordia a nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, tú eres la vid verdadera que ha hecho brotar para nosotros el Fruto de la vida. Te rogamos: Ruega, oh Señora, con los santos apóstoles, que tenga misericordia de nuestras almas.

Tropario

Tono 3

La asamblea de los ortodoxos te tiene como un gran intercesor, oh divinamente sabio, porque así como eres un conversador con el venerable y un participante de la sabiduría divina, así, oh maravilloso Jerónimo, suplica a Cristo Dios que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te cantamos, que has mediado en la salvación de nuestra raza, Oh Virgen Teotokos; porque tu Hijo y Dios nuestro, aceptando en la carne el sufrimiento en la Cruz, que de ti había recibido, nos ha librado de la corrupción, en cuanto que es el Amante de la humanidad.

MATINÉS

Tropario

Tono 3

La asamblea de los ortodoxos te tiene como un gran intercesor, oh divinamente sabio, porque así como eres un conversador con el venerable y un participante de la sabiduría divina, así, oh maravilloso Jerónimo, suplica a Cristo Dios que nos conceda gran misericordia. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te cantamos, que has mediado en la salvación de nuestra raza, Oh Virgen Teotokos; porque tu Hijo y Dios nuestro, aceptando en la carne el sufrimiento en la Cruz, que de ti había recibido, nos ha librado de la corrupción, en cuanto que es el Amante de la humanidad.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Habiendo sido bien instruido por el divinamente sabio Gregorio, en santidad el excelentísimo Jerónimo se apresuró de Occidente a Oriente; y después de haber luchado de manera agradable a Dios, ahora ora al Salvador en favor de nosotros, que celebramos su gloriosa memoria, que honramos con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos sabemos que eres la Madre de Dios, que verdaderamente se mostró Virgen incluso después de haber dado a luz; y con amor recurrimos a tu bondad. A ti tenemos por

intercesor los pecadores; a ti hemos adquirido como nuestra salvación en medio de los peligros: el único todo inmaculado.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Tu has aparecido...»

Para los fieles ha llegado hoy tu sagrada y radiante memoria, oh venerable padre, iluminando las almas de quienes te honran, oh sabio Jerónimo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh bendita, restauración de los mortales, concebiste cuando el Espíritu Santo, co-entronado y consustancial al Padre, vino sobre ti y habló el arcángel.

Polieleos

Magnificación

Te bendecimos, oh venerable padre Jerónimo, y honramos tu santa memoria, oh instructor de los monjes y conversador con los ángeles.

Stijo: Nuestro Dios es refugio y fortaleza.

Stijo: Un ayudante en las aflicciones que nos sobrevienen poderosamente.

Stijo: Por tanto, no temeremos cuando la tierra sea sacudida.

Stijo: Oh Dios, ¿quién será semejante a ti? No te quedes callado ni quieto, oh Dios.

Stijo: Porque he aquí, tus enemigos han alborotado, y los que te odian han alzado la cabeza.

Stijo: Contra tu pueblo han tomado malos consejos, y han conspirado contra tus santos.

Stijo: Han dado los cadáveres de tus siervos como alimento a las aves del cielo.

Stijo: La carne de los santos para las bestias de la tierra.

Stijo: Han derramado su sangre como agua.

Stijo: Por ti somos asesinados todo el día.

Stijo: Nos cuentan como ovejas para el matadero.

Stijo: Nos has hecho sinónimo entre las naciones.

Stijo: Y me azotaron todo el día.

Stijo: Nos has probado con fuego así como la plata se prueba con fuego.

Stijo: Pasamos por fuego y agua, y tú nos sacaste a un lugar de descanso.

Stijo: Alegraos en el Señor, y alegraos, oh justos.

Stijo: Porque el Señor está en la generación de los justos.

Stijo: Y su herencia será para siempre.

Stijo: Los justos lloraron y el Señor los escuchó.

Stijo: Ha amanecido la luz para los justos y la alegría para los rectos de corazón.

Stijo: Los justos serán en memoria eterna.

Stijo: Para los santos que están en su tierra, cuán maravillosamente ha realizado el Señor en ellos todos sus deseos.

Stijo: Dios es maravilloso en sus santos, el dios de Israel.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano se multiplicará.

Stijo: El justo se regocijará en el Señor y en Él esperará.

Stijo: Y todos los rectos de corazón serán alabados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 6

Melodía: «José se maravilló...»

Te llenaste de asombro cuando, habiendo dejado tu cuerpo, te consideraron digno de contemplar la ciudad de Dios y, apareciéndote a tu amigo Agustín, le contaste estas cosas. Y él, obteniendo su deseo, gritó: «¡Alégrate!» . a ti, el divinamente sabio que está ante el trono del Maestro de todo y ora por aquellos que recurren a ti con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras contemplaba lo que estaba más allá de la naturaleza José quedó maravillado, oh Teotokos, ante tu concepción sin semilla. Contempló el rocío misterioso sobre el vellón, la zarza no quemada por el fuego, la vara de Aarón que reverdeció. Así dio testimonio tu Esposa y guardiana y clamó a los sacerdotes diciendo: Una Virgen da a luz un niño, y después del parto sigue siendo virgen.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh venerable padre, Jerónimo, portador de Dios, iniciado en los misterios de Cristo, concededor de cosas inefables, hábil guía de los ortodoxos: nunca dejes de orar por nosotros que celebramos tu memoria con amor.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al santo

Tono 1

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

La maravillosa vara de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en forma de cruz, una vez ahogó a Faraón, el auriga que los perseguía, mientras salvaba al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

A ti, divino predicador, te alabo y ruego que me sea concedido el discurso a través de tus oraciones a Dios, para que pueda proclamar las poderosas obras de tu honorable vida, oh divinamente sabio.

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Tú surgiste de la tierra de Dalmacia, rico en gracia y adornado con las virtudes, con la sabiduría y la comprensión de los mensajes del Espíritu, oh glorioso Jerónimo, porque eras querido por Dios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Las palabras del piadoso Gregorio llevabas en el tesoro de tu corazón, por ser iniciado en sus misterios, oh seguidor de Cristo y de sus apóstoles, y partícipe de la teología, oh bendito, rico en luz.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

La muerte ha caído sobre nosotros con ataques desenfrenados; sin embargo, acercándose a tu Descendencia, ha perecido y, herida, ha sido despreciada, oh Virgen Teotokos, porque verdaderamente has dado a luz a la Vida eterna encarnada.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 3

a la Teotokos

al santo

Tono 1

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Oh Cristo, fortaléceme sobre la roca de tus mandamientos, Tú que en el principio estableciste los cielos con inteligencia y estableciste la tierra sobre las aguas, porque no hay otro santo sino Tú, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Adornado con la belleza de tu carácter, fuiste amado por todos, oh venerable favorito de Dios, y glorioso entre los santos, oh todo bendito.

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Enriquecido con una mente pura, estudiaste la sabiduría de los griegos, los judíos y los latinos, los caldeos y los persas, oh glorioso, pero te entregaste a Cristo, quien es la sabiduría misma.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Te dedicaste al ayuno y a todo trabajo de abstinencia por amor a Cristo, por lo cual fuiste divinamente sabio, olor grato para Dios y consuelo para todos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

En ti, oh Virgen, no hay mancha ni contaminación, y se ha demostrado que eres una morada que trasciende las virtudes del cielo. Porque toda santidad habita en ti, oh Soberana Señora.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Los Himnos de la sesión

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-sin-principio...»

Oh fieles, con himnos honremos a Jerónimo, quien honró las obras de Cristo Señor, y nos enseñó los caminos de la salvación, y que debemos creer piadosamente en el Dios verdadero; porque como nuestro ferviente intercesor ora por la paz y la salvación de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 5

Alégrate, monte santo sobre el cual caminó Dios; ¡Regocíjate! zarza viva no consumida por el fuego; ¡Regocíjate! Oh único puente de la creación hacia Dios, que conduces a los mortales a la vida eterna; ¡Regocíjate! Doncella pura, que ha nacido sin matrimonio la salvación de nuestras almas.

ODA 4

a la Teotokos

al santo

Tono 1

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Llegaste a Belén, oh portadora de Dios, y allí, según el Evangelio, luchaste hasta el final; y habiendo hecho tu morada en el cielo con los venerables, en cuanto eres venerable, allí oras en favor de aquellos que te cantan con fe.

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Como uno de los elegidos, como compañero de los santos padres, viviste en Tierra Santa, donde Cristo habitó como hombre y nos salvó como Dios; por lo tanto, oh bienaventurado, honramos tu memoria.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Con himnos bendigo a Jerónimo, el paciente favorito de Dios, que amó el camino angosto y aceptó el exilio. Por sus súplicas, oh Señor, concédenos el perdón de los pecados, porque eres Dios misericordioso.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Sabemos que eres la Esposa y Madre de Dios, oh Teotokos; porque el Verbo de Dios te encontró como una rosa fragante de mirra, floreciendo en el valle de la humilde humanidad, y deseó tu belleza y, saliendo de ti en la carne, ha perfumado a los fieles.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 5

a la Teotokos

al santo

Tono 1

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Tu honorable memorial ha sido establecido de nuevo, oh venerable, porque es más antiguo que estos tiempos. Por tanto, oh alabado, como fuiste en el pasado, así seas ahora con justicia alabado.

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Tú, oh excelentísimo, superas a muchos en sabiduría divina, llenando a los fieles de alegría y dulzura, y conduciéndolos a las alturas divinas, a la morada de la gracia divina.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Como alguien lleno de compasión y misericordia, que da descanso a los extraños y a los desamparados, ayuda a los pobres y viste al desnudo, has sido considerado digno de bienaventuranza, oh bienaventurado.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Has sido adornada, oh Virgen, porque has dado a luz el Verbo más hermoso. Le ruegas siempre que se apiade de quienes recurren a ti y proteja de todo daño causado por los demonios a quienes confían en ti.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 6

a la Teotokos

al santo

Tono 1

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Límpiame, oh Salvador, porque muchas son mis iniquidades; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

El Señor te ha glorificado en la tierra, oh santo; porque en tus escritos divinamente sabios brillas sobre los confines del mundo como el sol radiante, oh Jerónimo.

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Mortificando las pasiones carnales mediante el ascetismo, oh sabio, escribiste libros y pergaminos enseñando y explicando la palabra de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Espléndido en el ayuno y grande en sabiduría, oh divinamente elocuente, has recibido el título de instructor de los fieles, y ahora eres alabado con razón por nosotros.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tú verdaderamente concebiste la Palabra de Dios en tu vientre, oh purísima, y le diste a luz de una manera que trasciende la naturaleza. Hazle misericordioso con nosotros en el día del juicio.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «A ti, el líder campeón...»

Con himnos alabemos al justo loable Jerónimo, el más venerable entre los venerables y el más bienaventurado entre los bienaventurados, el instructor y auxiliador de los fieles, clamando a él con amor: «¡Alégrate, oh padre divinamente sabio!»

Ikos

Oh padre Jerónimo, en la tierra fuiste visto como un ángel; por lo que los incrédulos y los herejes maliciosamente clamaron contra ti. Pero nosotros, los ortodoxos, regocijados, clamamos a ti cosas como éstas: ¡Alégrate, descendiente de la piadosa Dalmacia! ¡Alégrate, tú que eres su buen fruto e hijo! ¡Alégrate, tú que fuiste criado en santidad en Tierra Santa! ¡Alégrate, jactancia de los piadosos! ¡Alégrate, porque tus escritos brillan como la luz! ¡Alégrate, porque tu ascetismo es alabado como corresponde! ¡Alégrate, amigo íntimo del sabio Agustín! ¡Alégrate, tú que cumpliste sus peticiones! ¡Alégrate, maestro de los fieles! ¡Alégrate, adversario del enemigo impío! ¡Alégrate, tú que contemplaste la ciudad del cielo! ¡Alégrate, tú que cantas en él himnos divinos a Dios! ¡Regocíjate, oh padre divinamente sabio!

ODA 7

a la Teotokos

al santo

Tono 1

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Una vez, en Babilonia, el fuego quedó asombrado por la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, bailando con pasos alegres como en un prado, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Con pureza de mente recibiste la rica gracia de Dios, para hacer y decir todo para beneficio de nuestras almas, oh divino predicador, bendiciendo al Dios de nuestros padres.

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Emulando a la abeja trabajadora, recogiste flores de la literatura como si fueran miel, guardándolas en tu corazón y en tu mente, y así endulzaste a los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Lleno de la gracia del Señor, por cuanto eres su verdadero elegido, sé mediador para nosotros que clamamos y cantamos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Contemplándote correctamente, oh Teotokos, te reconocemos como la Esposa más pura de la encarnación del Verbo de una manera indescriptible, y Su cámara nupcial y trono; por eso glorificamos tu nacimiento.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 8

a la Teotokos

al santo

Tono 1

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor

clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Oh ciudad de David, elabora hoy himnos a tu Salvador de manera sagrada, porque tienes con tus otros santos al divinamente sabio Jerónimo dentro de tus muros, clamando: «¡Oh pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Habiendo designado el ascenso dentro de tu corazón, oh divinamente sabio, uniéndote continuamente al Creador, ascendiste de la acción a la visión espiritual; y de pie ante tu Deseo supremo, cantas: «¡Oh pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Cosas maravillosas fueron realizadas por ti, oh venerable; porque te apresuraste de Occidente a Oriente, luchando pacientemente en el ascetismo dentro de Belén, donde eras superior de dos monasterios; y después de tu reposo tus escritos hablan cosas celestiales.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Teotokos, que diste a luz a la Luz primordial, que creaste a los ángeles, las luminarias secundarias, que engendraste la luz en el principio y las dos grandes luces de los cielos, y sopló alma en todos como luz: «Ilumina las tinieblas de mi mente.»

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 9

a la Teotokos

al santo

Tono 1

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

El cielo quedó espantado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios se apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como la Teotokos.

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

El divino coro de los ángeles se regocija al recibirte, oh excelentísima; porque viviste como un ángel en la tierra, oh bendito, adorno de los maestros sagrados y alarde de los ascetas.

Stijo: San Jerónimo, ruega por nosotros

Tu memoria es piadosamente glorificada en la tierra, y ahora habitas en el cielo con Agustín, orando por nosotros y por tus homónimos, que te honramos, oh portador de Dios, y veneramos tu imagen.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Amaneciste como la mañana y como el sol te pusiste en el cielo donde deseabas estar, dejando tus escritos como un tesoro, oh maravilloso, de donde brotan la gracia y la alegría celestial.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

El sol que nunca se pone, que brilló desde tu vientre, conservándote virgen, hizo que su siervo compartiera su luz y su gozo inefable. Ora con él para que tenga piedad de los que te engrandecen.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Exapostilario

Sujetando tu carne a tu espíritu, trabajaste ascéticamente en la carne como si fuera uno de los seres incorpóreos; Por eso, en lo alto, oh Jerónimo, has sido considerado digno de alabar al Maestro de todos con los ángeles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ungida con tus trabajos y sudor, Belén te clama, oh portador de Dios: ¡Oh divinamente sabio Jerónimo, tú eres mi gloria y el adorno de los monjes!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre del Señor, dulzura de los ángeles, alegría de los tristes, intercesora por los cristianos: ayúdanos y líbranos de los tormentos eternos con tus súplicas.

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Alabarlo tocando trompetas, alabarlo con arpas y cítaras;

Oh sabio padre Jerónimo, habiendo limpiado tu mente, trascendiste la carne y extrajiste sabiduría sobre ti mismo, con la cual reconociste a Cristo nuestro Dios, que conoce y otorga sabiduría. ¡Oh tus luchas divinamente sabias, con las cuales magnificaste lo que es de Dios y avergonzaste lo que es del enemigo!

Stijo: Alabarlo con tambores y danzas, alabarlo con trompas y flautas;

Oh sabio padre Jerónimo, a través de tu comprensión de la sabiduría en cinco idiomas y tu divino ascetismo demostraste ser un gran campeón de la Santa Fe Ortodoxa; por lo que, con tus palabras y obras has glorificado al Señor y Salvador Quien te fortaleció.

Stijo: Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

Oh sabio padre Jerónimo, instructor de los fieles, verdadero amigo de Agustín, alumno diligente de Gregorio: tus escritos emiten rayos de enseñanza divinamente sabia, y estudiándolos, te alabamos piadosamente.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh sabio padre Jerónimo, después de haber luchado durante muchos años en la tierra, te apresuraste a la ciudad celestial de Dios, que describiste a tu amigo en un sueño. Ora para que nosotros también que atesoramos tu honrada memoria seamos considerados dignos de habitar allí.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Venid y con himnos alabemos al divinamente sabio Jerónimo, predicador de la piedad; porque, habiendo estudiado primero la sabiduría exterior y purificado mediante luchas que agradan a Dios, se convirtió en instrumento del Espíritu Santo y morada de la Trinidad toda-divina. A él designamos como nuestro abogado ante Ti, Dios en tres hipóstasis, para que nos concedas gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Virgen soltera! tú que inefablemente concebiste a Dios en carne, Madre de Dios Altísimo: acepta las súplicas de tus siervos, oh toda inmaculada, concediendo a todos la limpieza de las transgresiones; y, aceptando ahora nuestras súplicas, ruega que todos seamos salvos.

Gran Doxología

Tropario

Tono 3

La asamblea de los ortodoxos te tiene como un gran intercesor, oh divinamente sabio, porque así como eres un conversador con el venerable y un participante de la sabiduría divina, así, oh maravilloso Jerónimo, suplica a Cristo Dios que nos conceda gran misericordia.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Adornado con la belleza de tu carácter, fuiste amado por todos, oh venerable favorito de Dios, y glorioso entre los santos, oh todo bendito.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Adornado con la belleza de tu carácter, fuiste amado por todos, oh venerable favorito de Dios, y glorioso entre los santos, oh todo bendito.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

.Enriquecido con una mente pura, estudiaste la sabiduría de los griegos, los judíos y los latinos, los caldeos y los persas, oh glorioso, pero te entregaste a Cristo, quien es la sabiduría misma.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Te dedicaste al ayuno y a todo trabajo de abstinencia por amor a Cristo, por lo cual fuiste divinamente sabio, olor grato para Dios y consuelo para todos.

de la ODA 6 del canon

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

El Señor te ha glorificado en la tierra, oh santo; porque en tus escritos divinamente sabios

brillas sobre los confines del mundo como el sol radiante, oh Jerónimo.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Mortificando las pasiones carnales mediante el ascetismo, oh sabio, escribiste libros y pergaminos enseñando y explicando la palabra de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Espléndido en el ayuno y grande en sabiduría, oh divinamente elocuente, has recibido el título de instructor de los fieles, y ahora eres alabado con razón por nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú verdaderamente concebiste la Palabra de Dios en tu vientre, oh purísima, y le diste a luz de una manera que trasciende la naturaleza. Hazle misericordioso con nosotros en el día del juicio.

Tropario

Tono 3

La asamblea de los ortodoxos te tiene como un gran intercesor, oh divinamente sabio, porque así como eres un conversador con el venerable y un participante de la sabiduría divina, así, oh maravilloso Jerónimo, suplica a Cristo Dios que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Con himnos alabemos al justo loable Jerónimo, el más venerable entre los venerables y el más bienaventurado entre los bienaventurados, el instructor y auxiliador de los fieles, clamando a él con amor: «¡Alégrate, oh padre divinamente sabio!»

El Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gal 6

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su descendencia será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (4:25-5:12)

25 Y lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

1 Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos;

2 y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

3 «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

5 Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

9 Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa.

12 Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

Himno de Comuni3n

En memoria eterna estar3n los justos; no tendr3 miedo de las malas noticias.